vinetur

Las regulaciones de Napa elevan el coste de la uva hasta los 1.700 dólares por acre

Los productores asumen hasta el 12% de sus gastos en cumplimiento normativo, el doble que en Oregón

lunes 6 de abril de 2026



Un estudio realizado por investigadores de la Universidad Politécnica Estatal de California (Cal Poly) en San Luis Obispo ha puesto cifras concretas al impacto económico que suponen las regulaciones para los productores de uva de vino en el

condado de Napa. El informe, publicado en marzo y respaldado por la Oficina Agraria del Condado de Napa, analiza los costes anuales que deben asumir tanto grandes como pequeños viticultores para cumplir con la normativa vigente.

Según los datos recogidos, los grandes productores afrontan más de 1.700 dólares por acre en costes regulatorios cada año, mientras que los pequeños productores superan los 1.100 dólares por acre. Esto se traduce en casi dos millones de dólares anuales para el gran productor analizado y unos 226.000 dólares para el pequeño productor incluido en el estudio. Estas cifras corresponden a los requisitos regulatorios vigentes hasta 2025 y no contemplan nuevas obligaciones previstas para 2026, como las tasas sobre aguas subterráneas.

El informe señala que el coste del cumplimiento normativo representa entre el 8% y el 12% del total de los costes de producción, lo que afecta directamente a la rentabilidad del cultivo. Lynn Hamilton, profesora de agronegocios en Cal Poly y una de las autoras del estudio junto a Michael McCullough, explica que estos gastos suelen quedar fuera de los presupuestos habituales de planificación agrícola, lo que dificulta la toma de decisiones informadas tanto para agricultores como para responsables políticos.

Peter Rumble, director ejecutivo de la Oficina Agraria del Condado de Napa, ha señalado que estos resultados confirman las preocupaciones expresadas por los agricultores locales sobre la presión regulatoria. Según Rumble, sin cambios en la política actual, la viabilidad del sector agrícola en Napa podría verse comprometida, lo que pondría en peligro figuras como la Ag Preserve, considerada fundamental para la identidad local.

El informe también compara la situación con otros estados productores. Los costes regulatorios para los viticultores de Napa duplican los registrados en cultivos similares en Oregón. Además, el estudio advierte que estos gastos llegan en un momento complicado para el sector, marcado por una bajada en el consumo de vino y un exceso de oferta que ya está reduciendo los márgenes de beneficio.

Natalie Collines, presidenta de la Asociación Californiana de Productores de Uva para Vino (CAWG), ha subrayado que estos datos reflejan una realidad conocida desde hace años por los agricultores californianos: el peso creciente del cumplimiento normativo

sobre sus cuentas. Collines considera posible mantener altos estándares medioambientales y laborales sin poner en riesgo la viabilidad económica del sector, pero pide a los legisladores un mayor conocimiento sobre las consecuencias reales para quienes trabajan en el campo.

Johnnie White Jr., miembro tanto del consejo directivo local como estatal y nacional vinculado al sector vitivinícola, ha aportado su visión personal como agricultor con seis generaciones familiares dedicadas al cultivo en Napa. White afirma que la sostenibilidad futura del sector está en duda si no se revisa el marco regulatorio actual.

El informe completo puede consultarse gratuitamente a través del repositorio digital de Cal Poly y en la web oficial de la Oficina Agraria del Condado de Napa. Los autores ya trabajan en dos nuevos estudios relacionados: uno sobre el coste regulatorio asociado a la producción vinícola y otro sobre el inicio de nuevos viñedos. Ambos informes verán la luz durante la primavera y verano próximos.